

La Ilustración Católica

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
 Seis meses. 16 rs.
 Un año. 30 »

Cuba y Puerto-Rico.
 Seis meses. 2 1/2 ps.
 Un año. 4 »

SUMARIO

TEXTO: *Revista*, por V. P. Nulema.—*A Delio*, por su excelente y devotísimo sermón al Sacramento, canción de Melendez Valdés, por el P. Tomás Cámara, O. A.—*El club de las focas* (continuación), por Paul Feval.—*Bibliografía*.—*Décima*, por el Sr. Marqués de Cerralbo.—*Los grabados*.—*Magdalena* (continuación).—*Crónica universal*, por I.—*Charada*.—*Jeroglífico*.—*Anuncios*.

GRABADOS: *Monumentos cristianos alemanes*: Iglesia catedral de San Víctor, en Xanten (Prusia).—*Camino de hierro sobre el Neva*, en San Petersburgo.—*El mendigo*.

Extranjero.

Seis meses. 11 fr
 Un año. 21 »

Filipinas y Méjico.

Seis meses. 3 1/2 ps.
 Un año. 6 »

DIRECTOR: D. MANUEL PEREZ VILLAMIL.

Madrid, 21 de Febrero de 1881.

ADMINISTRACION: ESTRELLA, 7, SEGUNDO IZQUIERDA.

Epoca 2.^a—Año V.—Tomo IV.

NÚMERO 31.

Número suelto, real y medio.

REVISTA.

Un queridísimo amigo nuestro, en quien compiten con la nobleza de la sangre las nobles prendas del entendimiento y del corazón, nos preguntaba hace pocos días, mostrándose algo extrañado, cómo es que nosotros, tan enamorados de las glorias patrias y entusiastas admiradores del genio de Calderón, no hemos ofrecido incondicional adhesión al proyecto del Centenario. Aunque hemos hecho sobre este punto indicaciones terminantes, vamos á fijar con más precisión nuestro pensamiento, para no dar motivo á las extrañezas y dudas de nuestros amigos, á quien debemos descubrir franca y lealmente el origen y circunstancias de nuestros juicios.

Todo el mundo sabe ya, sin que la ignorancia tenga excusa, que existe en la sociedad moderna una vasta conspiración contra la Iglesia, en la cual entran como autores ó cómplices hombres procedentes de todas las clases sociales. Siguiendo el ejemplo de su primer maestro, procuran estos conspiradores encubrir sus dañados propósitos bajo apariencias nobles y laudables, para seducir á las Evas y á los Adanes que componen el mundo y forman la clientela de la infernal serpiente.

Reuniéronse un día y dijeron:—¿Cómo pervertiremos las ideas de la sociedad cristiana? ¿Cómo minaremos los tronos y los altares? Busquemos una bandera seductora, bandera que sea simpática á las almas cristianas libertadas por Jesucristo de la esclavitud de sus pecados, y tremolémos-

MONUMENTOS CRISTIANOS ALEMANES.



IGLESIA CATEDRAL DE SAN VÍCTOR, EN XANTEN (PRUSIA).

la sobre la cabeza de los pueblos como símbolo de redención.

Y con efecto, en nombre de la libertad, fruto del árbol de la Cruz, se comenzó la terrible campaña contra la Iglesia, que halló cómplices en todas partes, seducidos por la santidad de la bandera que se tremolaba. Todos sabemos que esa libertad es despotismo; pero la Revolución tuvo buen cuidado de no dar á sus propósitos el nombre que les correspondía, y procuró ocultarlos bajo los pliegues de una bandera bendecida y abrazada por las almas cristianas desde que la vieron surgir, empapada en sangre divina, sobre la cima del Calvario.

La seducción dió su fruto de muerte, y hoy vemos tan pervertidas las ideas en el mundo, que apenas hay dos hombres que puedan entenderse y concordarse.

La conspiración no retrocede, ántes avanza, y habiendo pervertido las ideas, debía ahora pervertir las costumbres, introduciendo en los usos de la vida cristiana las prácticas del paganismo. La Iglesia dotó á los pueblos de instituciones benéficas y de costumbres saludables para que todas sus necesidades estuviesen remediadas y adonde quiera que volviesen los ojos hallasen la sonrisa de la madre que los amparaba. La Revolución quiere pervertir este organismo social para abrir paso á la disolución y á la muerte.

—Los pueblos, ha dicho, están enamorados de las fiestas con que los dotó la Iglesia, y el sectario más impío se ve obligado muchas veces á asistir á las romerías y procesio-

nes religiosas, para no chocar con las preocupaciones de la muchedumbre. Es preciso reemplazar estas fiestas con otras, es preciso que el pueblo no tenga necesidad de entrar en la iglesia y ponerse á las órdenes de un Sacerdote para satisfacer su deseo de honrar á los hombres beneméritos, que han dejado al morir fama perdurable.

Para alcanzar este resultado era conveniente seguir el procedimiento consabido. Tomar al principio nombres venerables que, no siendo santos, fuesen por lo menos simpáticos á las almas cristianas.—Si pedimos honras para Calderon, ¿quién podrá oponerse? ¿Qué escritor más español y más cristiano?

A los que viendo el interior de las cosas denunciaron los crímenes que se ocultaban bajo la bandera de *libertad*, los calificamos de *serviles*, *oscurantistas*, *neo-católicos*, siendo todo lo contrario. A los que veían bajo la sotana de Calderon esconder el mandil del sectario, les llamaremos malos españoles, malos cristianos, oscurantistas y enemigos de la civilización.

Honrar á Calderon no tiene nada de malo; al contrario, de cristiano y patriótico; como amar y defender la libertad es deber de toda conciencia católica. Por eso las respetables Asociaciones que se han adherido á la fiesta, arrastradas por compromisos ineludibles, han hecho lo que debían para no provocar conflictos; pero eso no impedirá que la fiesta, presidida por un sectario, decimos poco, por el jefe de la secta en España, nos parezca sospechosa á los recelosos y escamados.

Lo que más vale en Calderon no es la forma de sus escritos, contaminados del gongorismo de su época; es el espíritu que en ellos anima, el profundo saber, la noble inteligencia, la pureza de doctrina, la teología sublime, los sentimientos nobilísimos y patrióticos que resplandecen en los personajes de sus dramas. ¿Pueden amar estas cualidades los que reniegan de la fe, proclaman la anarquía de las inteligencias, hacen guerra á la Iglesia y descatolizan á su patria? Claro es que no; luego motivos dan de recelo y desconfianza con su fingido entusiasmo á los que admiramos en Calderon lo que más debe admirarse, y queremos para España lo que él apetecía.

¡Quiera Dios que nos equivoquemos y que detrás de Calderon no venga Quintana, y detrás de Quintana el moro Muzal!

El lunes 14 del corriente, á las tres de la tarde, previa invitación nominal del Emmo. Sr. Cardenal Moreno, nuestro diocesano, se reunieron en su Cámara todos los firmantes del mensaje á Monseñor Freppel, para constituir solemnemente, y bajo los auspicios de la Iglesia, la Asociación llamada *Union Católica*, cuyas bases conocen nuestros lectores.

Presidió la reunion el venerable Arzobispo, teniendo á su derecha al docto Prelado de Salamanca, y á su izquierda al celoso y valerosísimo de Santander.

Después de las preces, Su Eminencia pronunció un discurso encareciendo la importancia de la nueva Asociación, y llamando á ella á todos los católicos. Merece transcribirse el siguiente párrafo, que fija el carácter de la *Union Católica*, tranquilizando á los que en un principio se mostraron alarmados:

«La política no se mezcla de modo alguno en esta reunion santa y escogida. Repito que su objeto principal ó unico es la Religión católica, sin que deba cada uno desnudarse de sus opiniones políticas, bastando para pertenecer á la *Union*, que todo se haga con arreglo á los principios del Catolicismo. Dejando ileas sus doctrinas, llenará cada uno el fin de la Asociación, ocupándose sus individuos con fervor en las obras peculiares de la misma.»

Después del discurso del Sr. Arzobispo, se leyeron las Bases dadas por él á la Asociación y los nombramientos correspondientes para organizarla. Uno de los secretarios leyó el mensaje que, por conducto del Sr. Arzobispo, ha de ponerse en manos de Su Santidad el día del aniversario de su elevación al trono pontificio, y fué muy aplaudido por la pureza de doctrina que en él resplandece, basada en el *Syllabus*, sin interpretaciones capciosas, como lo entienden y aplican los Prelados de la Iglesia de Dios.

El señor conde de Orgaz dió las gracias al señor Arzobispo, en nombre de la *Union Católica*, por haberla patrocinado con tanta bondad, y por haber reunido á sus iniciadores en su propio palacio. Dijo que la *Union Católica* ha de ser lo que había manifestado Su Eminencia en su notable discurso, y lo

que van diciendo los demás Prelados españoles, bajo cuya dirección estará constantemente.

Se acordó después establecer en Madrid un *Círculo*, con el nombre de la Sociedad, y bajo la bendición de los Prelados se disolvió la reunion entre plácemes y saludos afectuosos de todos los concurrentes.

Después de este acto solemne, la *Union Católica* tiene bien definido su carácter. Mientras se mantenga estrechamente unida á los Prelados, sus jefes naturales, no podrá menos de ser fecunda para los intereses católicos. Esto es lo que al salir de la reunion nos decía, con su acostumbrada discreción, el señor Obispo de Salamanca.

Seguen los demócratas enseñándonos los dientes.

El banquete celebrado el miércoles 16 en Barcelona, bajo la presidencia del Sr. Figueras, fué notable por el número de los comensales, y por los calurosos brindis que en él se pronunciaron.

En Tarragona, en Benavente, en Alcalá, en Burgos, en Toledo, en Valladolid y en otras capitales, ó se han celebrado ya, ó se celebrarán sucesivamente, porque la consigna, según parece, es que, por ahora, se coma y se brinde.

Al decir de los corresponsales, en esos banquetes democráticos se come bien y se bebe mejor: el precio del cubierto no baja de tres duros, y los ha habido de cinco y de ocho. Suponiendo que el celebrado en Barcelona haya sido de los más baratos, resultará que en dos horas se han comido los demócratas barceloneses 36.000 rs. ¿No hubiera sido procedimiento más democrático haber dado esa cantidad á los pobres obreros que están sin trabajo?

Treinta años de vida lleva en España la Sociedad de San Vicente de Paul, consagrada á socorrer y visitar á los pobres. ¿Cuántos banquetes han celebrado los socios? Siempre que se reúnen dan dinero para los pobres, y esta limosna es el vínculo que los une y la expresión de su caridad. Decid á uno de esos ciudadanos que tanto banquetean, qué piensan de la Sociedad de San Vicente de Paul, y os dirá sin vacilar: «Una Sociedad de reaccionarios, de absolutistas, de neos, que es preciso exterminar.»

¡Ah clases menesterosas, que esperáis de la Revolución el alivio de vuestros males, tened entendido que el que no ama á Dios no puede amar al prójimo!

La libertad es una diosa muy alegre; unos le rinden culto comiendo, y otros bailando.

Describiendo el gran baile celebrado hace pocas noches en el suntuoso hotel del señor duque de la Torre, decía un cronista de la fiesta que allí «se sentía el aroma de las primeras flores de la libertad, después de seis años.»

Concurrieron al baile infinidad de duques, marqueses y condes, antiguos y modernos, enlazándose al compás de los walses y cotillones los escudos nobiliarios que concedió Carlos I con los que dispensó la liberalidad de D. Amadeo de Saboya.

Los dueños del hotel no desmintieron un punto su proverbial galantería, saturando á todos sus amigos con los aromas de la libertad, que se desprendían de las régias paredes de sus salones.

La fiesta duró hasta la madrugada, y, según dice otro cronista, los felices mortales que á ella asistieron se dieron cita para la noche siguiente en casa de los señores condes de Heredia-Spínola.

¿Qué aromas se respirarían en la suntuosa morada del ex-gobernador de Madrid?

Nadie lo ha dicho; pero suponemos que siendo la concurrencia casi la misma, algunos aires de libertad debieran llevar consigo, para desinfectar los salones de un prócer que ha militado en las filas de la reacción.

De otros bailes se habla que han hecho ó harán las delicias de la alta sociedad madrileña, muy preocupada en esta temporada que precede á la Cuaresma de las alegres fiestas de los salones. Las delicias, hemos dicho, pero debemos completar la idea, para consuelo de los que no se divierten.

Walpole dijo, y aunque él no lo hubiera dicho lo diríamos nosotros, que «el fastidio es la desgracia de las personas dichosas.»

No há muchos años que los periódicos ingleses publicaban el siguiente anuncio:

«Lord J. dará mil libras al que le haga reír durante un cuarto de hora.»

Los grandes bailes, donde no falta nada de cuanto puede halagar los sentidos más exigentes, ¿qué otra

cosa son sino manantiales de fastidio y suplicios de la libertad?

Los tilos de la Granja deben estar temblando por sus primeras flores; pues nadie ignora que los dramas de Echegaray hacen subir el precio de la tila, que aplaca los nervios.

Han comenzado en El Español los ensayos de uno que se titula *El Nuevo Galeotto*, del que tenemos terribles noticias.

A vista de la frialdad con que el público va recibiendo los disparos de su musa, el Sr. Echegaray se propone volar una mina. Esfuerzo inútil; al público se le ha indigestado tanta carne cruda y tiene ya perdido el apetito.

Observan algunos periódicos, que en los últimos días han subido considerablemente las imposiciones de la Caja de Ahorros. El primer domingo de Febrero se hicieron 4.018 por valor de 1.208.929 rs.

Ahora falta saber á cuánto ascenderán, durante la temporada de Carnaval, los préstamos del Monte de Piedad para poder comparar, por los datos de aquel establecimiento, el número de los que ahorran con el de los que despilfarran.

De todos modos, bueno es que aumenten las imposiciones; pues suele ser el vicio dominante la imprevision con que se vive, y causa de muchos males el déficit con que se saldan los presupuestos de las familias.

El cambio de Gobierno y el endoso que están sufriendo las nóminas, no deben ser ajenos á este fenómeno, que no hubiera llamado ciertamente la atención de nuestros padres.

La cuestión de destinos sigue y seguirá sobre mantiles.

Muchos conservadores que adoraban en Cánovas, hacen ahora la rueda á la libertad. Esto nos recuerda una respuesta profunda que dió cierto reo de rebelión al juez que iba á sentenciarle.—¿Quiénes son tus cómplices? le preguntó el magistrado.

—Vos mismo, contestó, si hubiera triunfado.

Las nuevas elecciones de diputados á Cortes se celebrarán, según se dice, en plena primavera.

Tendremos, como es consiguiente, flores de todos colores para tejer la corona de la Representación nacional. Pero el país, más que flores, necesita frutos; y ¿en qué se habrán cambiado al llegar el otoño las flores de la primavera?

V. P. NULEMA.

A DELIO

POR SU EXCELENTE Y DEVOTÍSIMO SERMON

AL SACRAMENTO.

CANCION DE MELENDEZ VALDÉS.

Recreándonos con las sabrosas páginas del *Horacio* en España, de nuestro querido cuanto admirado M. Pelayo; entre tanta noticia peregrina, entre tan acertado discernimiento, adelgazada crítica y gusto por extremo exquisito que en ella abunda, tropecé, al discurrir acerca de la renacida escuela salmantina, con las líneas siguientes, en que se habla de Meléndez Valdés: «Otra oda compuesta en alabanza de un sermón de Fr. Diego González y hasta nuestros días inédita, es de carácter aún más salmantino, y tiene algo de la dulcedumbre del gran maestro:

Tal más rico que el oro
Del pecho de Crisóstomo salía
El celestial tesoro
De la sabiduría
Y de su dulce boca miel corría».... (1)

Sorprendióme la especie que yo he subrayado; y como recordara que, entre varios papeles de nuestros mayores, conservaba tan rica joya del cantor salmantino, díme á pensar cómo pudiera haber acaecido la desgracia de no ser conocida del público. Revolviendo en mi pensamiento la noticia que leía, gozábame de poder sacar á luz por vez primera la oda; mas advertí luego que la frase era equívoca, y lo mismo daba á entender en mi humilde sentir, que hasta nuestros días permanecía inédita, como que en nues-

(1) *Horacio*, etc., página 309.

tros días se acababa de estampar. Y así me quedaba con la duda, que sólo las colecciones de poesías del inmortal vate podían acaso resolver. Con efecto, si las primeras ediciones de ellas no la traen, preséntala la *Biblioteca de Autores españoles*, y mejor explicado, la colección de poetas de la centuria pasada, formada por el insigne literato D. A. de Cueto. Pero no la aduce en toda su pureza, con toda exactitud, y cual la poseemos firmada de su autor. Publicóla el citado coleccionista con el título *Oda. «Á Delio»* (Fray Diego Gonzalez), por su excelente y devotísimo sermón del Sacramento», añadiendo al pie la siguiente nota: «Inédita. Se ha copiado del original de Melendez, que paraba entre los papeles del Padre Fray Juan Fernandez Rojas, Agustiniano, quien como editor de las obras del maestro Gonzalez, dió en las *Noticias de su vida* alguna idea del mérito de esta canción de Melendez, que no se halla entre sus obras publicadas. Esta nota y la Oda existen de letra de D. Martín Fernandez de Navarrete, entre los papeles de este ilustre escritor, que posee su familia.» (Tomo 63, segundo de la colección del Sr. Cueto, página 248). Los papeles estos del insigne autor de la rechifla contra el método germánico, rechifla conocida con el nombre de *Crotalogia* ó *Arte de tocar las castañuelas*, rodando de mano en mano, vinieron á parar á las mías; y efectivamente, entre ellas hemos hallado dicha composicion, que, por si fuera desconocida para alguno, lleva el aviso de *Original á la margen izquierda*, y á la derecha la nota—*Esta canción es de Melendez*— y tiene al final la firma y rúbrica de Batilo.

Es hora, por tanto, de que aparezca en toda su integridad y tal cual la escribió el esclarecido vate. Y en ninguna parte mejor que en la ILUSTRACION CATÓLICA encajan los hermosos versos que dictó su corazón, movido de afecto al Sacramento por la viva palabra del orador sagrado.

Dice así:

Cancion á Delio por su escelente y devotísimo sermón al Sacramento.

Tal mas rico que el oro
del pecho del Chrysóstomo salía
el celestial tesoro
de la sabiduría,
y de su dulce labio miel corría.

Quando á su grei dichosa
el pan de la palabra esparramaba,
y de la peligrosa
yerba la separaba
y á los pastos de gloria la guiaba.

Qual tu hablar peregrino
Delio, con fervoroso y santo intento
nos llevó hasta el divino
amor, que el Sacramento
humilla á jamas visto abatimiento.

El velo descorriste
que nuestra flaca vista detenia
y al ojo nos pusiste
lo que la Fe sentía,
mas el dañado corazón no vía.

Y ora tu fervorosa
voz nuestro tibio pecho lastimára,
ora más amorosa
su flaqueza alentara
y en pos de sí á la gloria nos guiára.

Siempre la atenta oreja
con el sabroso estilo suspendida,
ni al desden ni á la queja
dió lugar, embebida
en tu alto razonar del pan de vida.

Ay! si nos fuera dado
entonces ver tu corazón sensible
en su amor abrasado
desdeñar lo visible,
volando hasta su trono inaccesible!

Y en el gemir postrado
la ceguedad del mundo y sus errores,
¡cómo, aun mal de su grado,
con tan santos amores
brotára nuestro pecho en mil ardores!

El tibio confundido
tocado de la llama se alentára,
bolviera el descreído,
y el mundo abandonára
quien por él buelve hasta á su Dios la cara.

Pues no de otra manera
que la viva centella, que cayendo
quanto halla de carrera
deshace, y va rompiendo,
tu voz fue nuestros pechos encendiendo.

Oh! de continuo suene
tu acento en mis orejas, Delio amado,
que á par que me enagene,
rompa el yugo pesado
dó aun gime este mi pecho mal su grado.

Taparé á las livianas
palabras de los hombres el oído
y á sus promesas vanas,
por poder desprendido
seguir tus huellas de tu ardor movido.

Batilo.

Las variantes de la edicion citada, con las cuales perdía indudablemente mucha hermosura la canción, son las siguientes:

En el segundo verso de la estrofa primera se dice:

Del pecho de Crisóstomo salía....

El lector comprenderá cuánto más vivo y enfático es decir:

Del pecho del Crisóstomo salía....

Así escribieron el quinto verso de la misma estrofa:

Y de su dulce boca miel corría....

El autor escribió con más dulzura y elegancia:

Y de su dulce labio miel corría....

En la estrofa quinta hasta variaron el sentido: el quinto verso de ella dice:

Más que el dañado corazón no vía.

No hay tal que en el original; y sale el verso más suelto, la ponderacion más subida, y la gramática tambien más contenta.

Sabido es que el flúido Batilo corrigió muchas veces sus versos y no siempre con acierto, que si en la edad madura se adquiere más experiencia y juicio, piérdese tambien el vigor, la frescura y primores de la flor de los años; pero las variantes apuntadas, está claro con lo ántes dicho y por no haber visto la luz en las ediciones valisoletanas, que no son en manera alguna correcciones de su autor.

El mérito de la composicion está juzgado en las dos palabras copiadas del atinado crítico M. Pelayo: sólo quisiera añadir cuatro líneas más, declarando el motivo que impulsó á Batilo á dedicar la canción á su querido Delio.

La amistad trabada entre los ingenios restauradores del buen gusto, Batilo, Delio, Jovino (Jovellanos), Lisenó (el autor de la *Crotalogia*) y Mireo (Padre Miras, nuestro Prior de Sevilla), está celebrada con mil primorosos cantos, y es bien sabida de los amantes de las letras. Hónrase grandemente nuestra literatura, conservando entre sus joyas la correspondencia ora poética, ora en prosa, que mediaba entre los cisnes del Tormes y los del abundoso Bétis. Y en ellas, en las cartas de Melendez á Jovellanos publicadas por fortuna en el tomo citado de la Biblioteca de autores españoles, encontramos la historia del sermón y de la oda dedicadas.

Desde Salamanca en 2 de Agosto de 1777 escribía Melendez:

«Nuestro dulce Delio, mil expresiones.... Yo no me harto de amarlo cada vez más, ni creo pueda darse genio más digno de ser amado: si V. S. le viera, ¡qué blandura! ¡qué suavidad! ¡qué honradez!....» (Pág. 77.)

En 11 de Julio de 1778 desde Segovia escribía el mismo diciendo:

«Nuestro dulce Delio predicó en días pasados un sermón al Sacramento, cosa de su ingenio muy delicada y muy devota; pero no ha habido forma de poderse sacar para la prensa; ni los ruegos de sus amigos, ni las súplicas de los mayordomos han podido nada con él: yo le compuse con este motivo esa canción, que sólo tiene de bueno el afecto que la dictó....»

Y en 14 de Agosto tambien desde Segovia:

«No atribuya á picardía del inocente Delio no haber mandado el sermón: ni yo le pude leer por no constar más que de apuntaciones confusísimas por el poco tiempo en que fué trabajado: lo que es menester es que V. S. le aguijone para que lo ponga en limpio y le podamos ver.»

Algunos M. SS. de Delio, casi todos publicados, conservo bajo mi guarda; pero por más que busqué con ansia los apuntamientos del sermón ponderado, no han parecido entre aquéllos. Acaso se hallen algun

día en otra parte; mas aunque así no fuera, quedamos su memoria celebrada entre las más dulces armonías de la lira de Batilo.

F. T. CÁMARA,
Agustino.

EL CLUB DE LAS FOCAS.

(Continuacion).

El Sr. Avarientos se puso á reflexionar. Benigna y María nada comprendían del aplomo con que Eduardo hizo esta promesa.

—¿Y qué cantidad me dareis como prima? preguntó don Trifon.

Este pensaba pedir cinco schelines por toda la semana. Eduardo respondió:

—Un luis diario.

—¡Gran Dios, un luis! repitieron á la vez las dos mujeres.

—Un luis, dijo á su vez el propietario. No es un grano de anís; y hablabas tú de una guinea, Juan....

—¡Enhorabuena, una guinea! dijo Eduardo.

Don Trifon sintió amargamente no haber pedido más. Juan llevaba siempre en el bolsillo de su leviton papel, plumas y tintero; y el propietario hizo firmar á Eduardo una obligacion en regla, y salió de aquella pobre morada, lamentando su excesiva compasion.

Después de su marcha, ambas mujeres empezaron á acosar en vano á Eduardo, quien á todas sus preguntas respondió de una manera evasiva: «según les dijo, su situación iba á cambiar, iba á hallar de nuevo el bienestar, si no su fortuna. Por lo demás, añadió, era inútil que le acosasen á preguntas, porque no estaba en su mano responder á ellas.»

Entre tanto, restablecióse el marqués. Aunque sin experimentar hácia su salvador profundo agradecimiento, recibióle con agrado. Era todo lo que Eduardo necesitaba. La superioridad de su carácter sobre la del ex-calafate hizo lo demás; él supo divertirse y distraerle. D. Federico Leal (Eduardo creyó deber tomar este nombre) fué pronto esperado impacientemente, y al cabo de un mes, él y el marqués eran inseparables. El Sr. Leal, que había rechazado hasta entonces toda idea de recompensa, tuvo á bien recibir una importante suma en calidad de préstamo.

Se pagó á D. Trifon, y Benigna con María instalaron en un cuarto más holgado y decente; pero Eduardo, pretextando siempre una misteriosa necesidad, les manifestó que no podía ya comer con ellas, por lo ménos durante cierto tiempo. Benigna quiso valerse de su autoridad de madre; María lloró, pero todo en vano. Eduardo insistió en su resolucion.

Como se lo figurará el lector, el Sr. Leal presentado por el marqués, fué admitido por voto unánime en el Club de las Focas. En vez de pagar su bienvenida, ganó desde luego y de rondon todas las apuestas que como pruebas se le impusieron. Sus proezas fueron tan grandes, que los anfíbios se vieron formalmente divididos. No se sabía ya en el Club quien de los dos, si el marqués ó el Sr. Leal, merecían la corona de rey de las Focas. Esta rivalidad ofuscó violentamente al marqués de San Juan, y fué el primer germen de discordia entre los dos amigos; pero el señor Leal hacía mucho tiempo que había pagado su deuda, y entonces cuidábase muy poco del enfriamiento de su antiguo protector.

No tardó en empezar por sí mismo las hostilidades. Hasta entonces, por una especie de acuerdo mutuo, nunca habían apostado el uno contra el otro; pero el Sr. Leal propuso, á manera de escaramuza, una apuesta insignificante, y el marqués respondió con un reto que debía hundir de un solo golpe á su rival. El jóven salió vencedor, y desde aquel momento surgió entre ambos un odio envidioso por una parte, tranquilo y constante por la otra, odio que no se tomaron el trabajo ni el uno ni el otro de ocultar. Aquello fué una guerra á muerte: sucedíanse las apuestas con rapidez espantosa, y como la suerte seguía constantemente en el mismo lado, antes que hubiese transcurrido un año, encontráse el señor Leal millonario, al paso que el marqués veía su inmensa fortuna notablemente disminuida. Este es un contratiempo bastante comun y que hermosea á nueve generaciones de *sportmen* sobre diez; pero este cambio súbito y completo, revestía de una especie de estrañeza la casualidad que había unido á estos dos hombres, y M. Smithson, la ingeniosa foca que se preciaba de encontrar de vez en cuando fra-

ses tan ingeniosas como profundas, se complacía en repetir, obligando á Pitt á que saludase á la concurrencia, que:

—Si el Támesis alimentase muchos peces como el que había pescado este demonio de Leal, sería un gallardo oficio el de pescador á la liga; ¿qué tal?

Eduardo solo visitaba á sus dos compañeras con raros intervalos, y su presencia parecía acusarle cada vez mayor pena. El maternal afecto de Benigna, y la profunda y amorosa ternura de Maria, eran para él como una especie de reconvencion. Ambas se lamentaban de esta inexplicable mudanza, pero el tiempo de las representaciones había pasado ya: las dos pobres mujeres lloraban juntas, procurando manifestarle á él tan solo su ternura y dulce resignacion.

Cuando el joven entraba solo en la magnífica mansion donde recibía á los Focas, se pasaba las horas muertas sumergido en dolorosas meditaciones. Entonces dirigía su vista con salvaje avidez á sus espadas de combate colocadas en aspa, y en sus pis-

tolas colgadas en la pared; pero pronto volvía la cabeza con desprecio, despues acudía presuroso al Club, y despojaba desapiadadamente al falso marqués de un giron de su antigua opulencia.

Respecto de este último, se había vuelto melancólico, y vivía en un estado de constante irritacion, que se tornaba en furor á la más ligera contradiccion. Había abandonado á los Centauros y todo lo demás, y pasaba su vida entera en el Club; pero decididamente se había declarado la suerte contra él. Llegó un día en que vino á su memoria el pensamiento de que si seguía un mes más viviendo de esta manera, se veía reducido á la mendicidad.

Entonces tomó un partido desesperado: quedábanle doscientos mil francos de aquella inmensa fortuna que le habían dado la casualidad y el crimen, y quiso arriesgarlos de un solo golpe. ¡Pero se veía su adversario tan favorecido por la suerte! Los doscientos mil francos seguirían el mismo camino que los millones. Despues de haber fatigado su cerebro

con incesantes cavilaciones, creyó haber hallado el medio de parar la rueda de la fortuna, y resolvió desafiar á Leal á un verdadero combate marítimo. Acorrábase de que en cierta borrascosa noche se había declarado en favor suyo un combate de igual género. Este antecedente y la reputacion que había adquirido entre los hombres de pelo en pecho de los astilleros, en otros tiempos allá cuando era calafate, de invencible una vez en el agua, le infundían gran confianza en el éxito de tan desesperada empresa.

A la primera indicacion que de ella hizo en el Club, fué con entusiasmo, aplaudida la apuesta, sin ejemplo en los anales de los anfibia; pero el que experimentó más entusiasmo, fué, indudablemente, el mismo Sr. Leal, el desafiado. Al oír la proposicion del marqués desapareció como por ensalmo el peso que agobiaba su corazon: su semblante, ordinariamente tan tranquilo, se revistió de una expresion vencedora cuando aceptó el reto, y al tomar la mano de su adversario, cuyos dedos no eran muy



CAMINO DE HIERRO SOBRE EL NEVA, EN SAN PETERSBURGO.

envidiables ni harto delicados por ende, que digamos, este último no pudo contener un grito de dolor; tal fué la fuerza con que los oprimió con los suyos.

VII.

Resuelto y ajustado ya el combate, sólo faltaba hallar un sitio conveniente para darlo. Era la lucha harto extraordinaria por sí misma para no inspirar la idea de elegir un campo cerrado menos vulgar que aquel insípido Támesis, cuyo curso conocía de memoria cada anfibio, como si lo hubiese sondeado con sus propias manos. En la reunion general que se celebró con este motivo, hicieronse muchas proposiciones. Un joven leoncillo de agua, de grandiosa y aventurera imaginacion, propuso sin vacilar el río San Lorenzo y la cascada del Niágara. Esta proposicion encontró caluroso apoyo, pero la mayoría desistió de ella ante la perspectiva de un viaje de tanta importancia.

Otro habló de las costas de Noruega y del Maëls-troom, como de un país digno de verse y de un golfo muy cómodo. Tal vez se hubiese aceptado esta proposicion, si un friolero no hubiese hecho notar que aquellas latitudes eran glaciales y muy á propósito

para producir reumas cerebrales; despues ocurriósele á uno de los miembros indicar la playa de Brighthan... pero su voz fué ahogada por murmullos de reprobacion calurosos y unánimes; ciertamente esta idea era mezquina y en sumo grado vulgar.

Por último, despues de muchas tentativas, y de una discusion tan animada como instructiva, en que más de un Foca dió pruebas de poseer conocimientos geográficos de grande estima, decidióse el Club por las costas de Escocia: el Sr. Smithson, natural de Westernes, prometió proporcionar un sitio, único al efecto, siendo creído por su palabra.

(Se continuará.)

PAUL FEVAL.

BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS NUEVOS.

MANZONI (A).—*Los novios*. Historia milanese del siglo XVI, por Alejandro Manzoni. Traducción de don Juan Nicasio Gallego. Madrid, 1880. En 8.º, VIII-528 págs. 12 y 14.

Biblioteca clásica, tomo XXXI.

MARRYAT.—Newton Forster. Primera parte. Obra escrita en inglés por el capitán Marryat. Traducida al español por D. N. F. Cuesta. Madrid, 1880. En 4.º, 4 dos columnas, 64 págs. 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

MENENDEZ PIDAL (J.).—*El conde de Muñazán*. (Leyenda.) Precedida de un prólogo del Ilmo. Sr. don Antonio Balbin de Unquera, bibliotecario del Consejo de Estado. Búrgos, 1880. Madrid, librerías de M. Murillo y M. Olamendi. En 4.º, xv-54 páginas. 4 y 5.

MONSABRE (S. M. L.).—*Conferencias de Nuestra Señora de París*. Exposicion del dogma católico. Perfecciones de Jesucristo, por el M. R. P. Santiago María Luis Monsabre, maestro en Sagrada Teología, del Orden de Predicadores. Traducidas por *La Propaganda Católica*. Cuaresma de 1879. Con las debidas licencias. Madrid, 1880. En 8.º mayor, 224 págs. 4 y 5.

NIEREMBERG (J. E.).—*Pecado mortal*. Sus remedios. Confesion. Por el V. P. Juan Eusebio Nieremberg, de la Compañía de Jesus. Con licencia del Ordinario. Madrid, 1880. En 32.º, 44 págs. 10 céntimos de peseta.

(Sigue en la página 246.)

EL MENDIGO.



Hambriento, roto y cansado,
A la vera de un camino
Yace un pobre peregrino
De limosna sustentado:
Una moneda le he dado,

1881

Que besa con humildad,
Y en mi obsequio, su piedad,
Santa oracion alza á Dios:
¡Advierte cuál de los dos
Hace mayor caridad!

EL MARQUÉS DE CERRALBO.

Devoción á María Santísima y á las almas del purgatorio. Por el V. P. Nieremberg, de la Compañía de Jesús. Con licencia del Ordinario. Madrid, 1880. En 32.º, 40 págs. 10 céntimos de peseta.

Pecado venial. Frecuencia de Sacramentos. Por el Venerable P. Nieremberg. En 32.º, 42 págs. 10 céntimos de peseta en Madrid y provincias.

Oración mental. Presencia de Dios, por el mismo Padre. Madrid, 1880. En 32.º, 46 págs. 10 céntimos de peseta.

Verdades de la Fe. Respeto debido al templo, por el mismo Padre, de la Compañía de Jesús. Madrid, 1880. En 32.º, 40 páginas. 10 céntimos de peseta. Flores espirituales.

Novena en honor de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, seguida de una breve noticia histórica de esta milagrosa imagen, confiada por Su Santidad Pío IX á los cuidados de los Padres Redentoristas, y que se venera en todas sus iglesias. Con licencia del Ordinario. Madrid, 1880, imprenta de F. Maroto é hijos, librería de Aguado. En 16.º, 88 páginas. 2 y 3.

PAULIER (A. B.).—*Manual de higiene pública y privada,* por el Dr. Armand B. Paulier, alumno interno que fué de los hospitales de París. Traducido al español por Alvaro Arnau y Clemente, licenciado en medicina y cirugía. Valencia, 1880. Cuaderno primero. Librería de Pascual Aguilar. En 4.º, xxx-32 págs. 4.

Esta obra constará de 12 á 16 cuadernos.

PEÑA (E.).—*Recopilación por orden de materias de los fueros y observaciones vigentes en el antiguo reino de Aragón,* adicionada con la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia, y precedida de un prólogo del Excmo. Sr. D. Joaquín Gil Berges, por Emilio de la Peña, abogado del ilustre Colegio de Zaragoza. Zaragoza, 1880, imprenta del Hospicio provincial. Madrid, librería de M. Murillo. En 4.º, xx-272 págs. 36 y 40.

(Se continuará.)

LOS GRABADOS.

MONUMENTOS CRISTIANOS ALEMANES: *Iglesia Catedral de San Víctor, en Xanten (Prusia).*—Página 241.

En la provincia rhenana, sobre la margen izquierda del Rhin, que sirve de espejo á las más hermosas catedrales alemanas, está situada la ciudad de Xanten, de escaso vecindario, pero de notables recuerdos cristianos, como lo atestiguan sus bellos monumentos.

Allí fueron martirizados en el año de 286 San Víctor y sus compañeros, intrépidos oficiales de la legión Tebea que sobrevivieron á San Mauricio, y allí nació San Norberto, fundador de la venerable Orden de religiosos premonstratenses (1134).

Sobre la tierra regada con la sangre de los heroicos legionarios se levantó una humilde capilla cuando tuvo paz la Iglesia, pero en el siglo XIV, cuando el arte cristiano poblaba de magníficas iglesias las márgenes del Rhin, los fieles de Xanten edificaron el hermoso templo que representa el grabado, de los más grandiosos y severos de Alemania, dedicándolo á San Víctor y á sus compañeros mártires.

La arquitectura de esta iglesia pertenece al género ojival, ó gótico, pero sus formas recuerdan el románico, especialmente en las torres que parecen alcázar de un castillo feudal. En su interior, que consta de tres naves, depositó el génio cristiano las hermosas preseas de sus diversas artes, ostentando en los altares magníficas tablas alemanas de la Edad media.

Aunque la población ha decaído de su antiguo esplendor, continúa su Catedral recibiendo el homenaje de numerosos peregrinos, que acuden á visitar las reliquias de San Víctor y compañeros mártires. Los alrededores del templo son bellísimos, y convidan á tan numerosas y frecuentes peregrinaciones.

CAMINO DE HIERRO SOBRE EL NEVA, EN SAN PETERSBURGO.—Página 244.

Como novedad del día publicamos la vista del ferrocarril que funciona en estos momentos sobre el río Neva, completamente helado en una extensión de muchos kilómetros. No pudiendo llegar los buques á San Petersburgo, siendo muy difícil el transporte de mercancías por medio de carros, se ha ideado una

de esas obras atrevidas que caracterizan á la industria moderna. Sobre la helada superficie del río se han colocado los rails de un ferrocarril, el cual comunica los muelles de la capital rusa con los buques encallados en el hielo.

Suponemos que nuestros lectores no harán lo que un rey de Sian, que, no habiendo visto nunca agua helada, acusaba de impostor y embustero á un embajador holandés que le refería que en su país se andaba sobre el agua una parte del año.

Nuestros lectores verán que en Rusia se viaja en ferrocarril sobre las aguas del Neva.

EL MENDIGO: Dibujo á pluma del Sr. Cuevas.—Página 245.

Se ajusta tan perfectamente á la preciosa décima del egrégio marqués de Cerralbo este cuadro, que nos ha parecido oportuno acompañarlo con ella.

La figura del pobre y anciano mendigo está tomada del natural, y se recomienda además por la delicadeza del grabado.

MAGDALENA.

NOVELA ORIGINAL DE LIA CRESSEDEN.

(Continuación).

El general está loco con Camila.

«¿Me encuentras fea?» me pregunta algunas veces. ¡Fea con esta expresión angelical! ¡Oh! Yo no hago estas apreciaciones tan funestas como culpables, cuando llegan á secar en un alma los sentimientos maternales. A pesar de los estragos de la viruela, las facciones de Camila son agradables, y prefiero este rostro sin frescura á la majestuosa hermosura de sus hermanas. «¡Qué blasfemia!» diría su madre. ¿No ha tenido la osadía de pronunciar esta sentencia sin recurso?

«Camila se quedará soltera. Las visiones no son del gusto de nadie.»

OCTUBRE.—Didier me ha abrazado como un niño. ¡Pobre huérfano! comprendo su pena y su luto. No sé qué influencia fatal ha pesado sobre esta familia; de todas las ramas de una familia tan numerosa que el árbol genealógico lleva en cada una de sus ramas una larga sucesión de nombres, no queda sino este adolescente, cuya agitada barca viene á refugiarse en nuestras playas.

Camila llora con él llamándole hermano. Esta adopción dará la felicidad á la amada criatura que espero, y no quiero tener preferencia ninguna por estas tres criaturas que la Providencia ha reunido. Didier está ya maduro por las pruebas, por la extraña vida que ha llevado; pero sobre todo, por la fe que lo ha regenerado. En algunos años, los buenos Sacerdotes, á quienes lo he confiado, harán un hombre, en la verdadera aceptación de la palabra, pronto para servir á su país y su religión, y á morir, si necesario fuera, para defenderlos. ¡Qué dichosas son las madres que dan á Dios misioneros de su Evangelio!

Deseaba que la señora de Guercy fuese la madrina de mi niño; pero ¿cómo podrá ser esto? Naturalmente, la señora de Bord se ha atribuido un honor que yo no le hubiera ofrecido. A pesar de mi violento disgusto, le he mostrado buen agrado; pero ella, equivocándose sobre mi pensamiento, ha creído que veía en esta proposición una ventaja cualquiera, porque ha desistido de su ofrecimiento poco tiempo después, diciendo que el padrino de derecho era mi padre. ¡Que los ángeles se lo tengan en cuenta como una acción buena! No me hubiera consolado de ver que mi hijo contraía un parentesco espiritual tan estrecho con esta mujer, á la cual, sin embargo, he perdonado tantas veces. No he llegado aún á esta perfección de misericordia que hace del hombre la imagen de Dios; hay siempre un poco de hiel en el fondo del corazón que apenas se conoce.

DICIEMBRE.—La señora de Bord anuncia su próxima vuelta á Valvert, y me alegraría que los atractivos de la capital tuviesen el don de detenerla, para que el feliz suceso se realizase sin ella....

Señor: no espero mas que en Vos, para el presente y para el porvenir. Entrego mi existencia, mi felicidad, mi reposo, entre vuestras manos divinas, y, cierta que esta confianza no será nunca burlada, consiento en todo lo que Vos dispongais de mí, uniéndome á la conformidad completa de vuestro dulcísimo Hijo á vuestra voluntad, cuando, en los terrores de su agonía os decía con valor:

«¡Vuestra voluntad, Padre mío, y no la mía!»

Mi voluntad quisiera vivir por mucho tiempo en este Eden, donde habeis tenido á bien llevarme por caminos cuya oscuridad me aterrorizaba; mi voluntad desea un hijo, cuya educación sería un gozo bendito para mi corazón; mi voluntad os ruega que me dejéis por largo tiempo todos los bienes que me habeis concedido; pero, Señor, no mireis esta voluntad que tantas veces ha tenido la desgracia de desagradaros, no considereis mis deseos, siempre contaminados de amor propio y de deseo de felicidad; ordenad, disponed, según vuestras miras, y triste ó alegre, os alabaré en este mundo, como espero alabaros en la eternidad!

Madre mía, ofreced vos misma esta oración á Dios, para que cuando me llegue la vez de ser madre, quiera á mi hijo sin egoísmo y sin debilidad, para no alejar de él las gracias del Cielo!

Después de este grito de mi alma, quiero, en este último día de Diciembre, retrasar aún otra vez mis caras esperanzas.

La señorita Arabella denotaba con un orgullo encantador los adelantos de su discípula. Digo orgullo, porque expresa bien el inocente placer que hace erigir la cabeza á la buena señorita, cuando habla de Camila; pero este orgullo no forma parte de los siete pecados capitales. Arabella no se atribuye el menor mérito, y mi querida hija tampoco. La enfermedad de Camila la ha libertado de irreparables males; á ella debe una humildad profunda, un sentimiento de inferioridad con todo el mundo, que constituye en ella una originalidad rara y encantadora.

Tengo en esta niña una dicha verdadera; ¿y qué es ésta al lado de aquella á la que se asociarán los ángeles? El general se interesa cada día más por el objeto de todos mis deseos; escucha las lecturas piadosas que le hace Camila, reza con nosotras.... ¡Vé, vé, á mi buen ángel, á decir á mis amigos del Paraíso, que Magdalena, la abandonada, se vé hoy recompensada de todas sus lágrimas!

FEBRERO.—Mi pequeño Alberto ha nacido el 6 de Enero, en la gran fiesta de la Epifanía....

La señora de Guercy había llegado la víspera; ella fué la que echó el agua al recién nacido; la alarma que ha causado y que se me ocultaba, no ha durado más que un día. Ella es la que me guía en este camino nuevo y tan sencillo, en el cual los deberes son dulzuras.

Por una coincidencia notable, el padre de mi madre y el Sr. de Cyrcey se llamaban Alberto; y para hacer revivir á la vez estas dos nobles memorias, se le hemos puesto á nuestro hijo. ¡Que sea valiente y leal como sus antepasados! ¡que sea cristiano, sobre todo, y que os ame, Dios mío!

El día de la Presentación de Jesús al Templo fué el día del Bautismo. La señora de Bord y sus hijas no asistieron á él: las cautivaban otras fiestas; mi padre se ha quedado conmigo una semana, y soy feliz, diciendo que, sin la influencia á la que está sometido, será bueno, mil veces bueno conmigo. Empieza á cansarse del ruido y de los placeres; pero sé que lo disimula, y que su Valeria tiene muy firmes las riendas de su poder.

La señora de Guercy estará conmigo unos meses. Su viudez le dá una libertad dolorosa, y asegura que le hago un verdadero favor consintiendo en que se tome en mi lugar todo el trabajo de la vigilancia y de la dirección de mi casa, que yo me había reservado desde la muerte de Teresa.

Al mismo tiempo que el bautismo de mi Alberto me hacía dichosa, otra bendición caía sobre nosotros, otra alegría inundaba mi alma; aquella misma mañana, mi marido comulgaba á mi lado. ¿Quién puede negar que este Sacramento de amor contiene abismos de caridad? ¿Quién se atrevería á dudar que en esta recepción del Maná Eucarístico se da el Cielo á la tierra? ¡Ah! yo lo he sentido en esa hora, cuya suavidad no se puede explicar; y esta beatitud no se acabará jamás. Fria y dolorosa es la unión, de la que Dios no es el lazo; pero cuando dos almas, en las que Él reside se aman en Él, ¡qué felicidad!

Suaves arrullos encantan mi oído, y hacen estremecer mi corazón; el niño que admiro, que todos amamos, ¡es mi hijo! ¡Ah! la que no ha velado al lado de una cuna, no sabe nada de la vida de las ma-

dres! Noche y día mis pensamientos son para Alberto. Y cuando sea mayor, ¡qué de éxtasis! Duerme, niño, duerme bajo el ala de tu ángel custodio, y no me dejes nunca.

Para dormir á su hermanito, Camila le canta la cancion que Teresa tarareaba todas las noches, en recuerdo del tiempo de mi madre:

Duerme, Sara, duerme chiquita; cierra los ojos muy pronto, es de noche.

Todo duerme en las torres, pages y caballeros del castillo.

Y los bonitos versos de Víctor Hugo, acuden á mi pluma.

En la alcoba sombría, cerca de un humilde altar, el niño duerme á la sombra de la cama materna.

Pero mi Alberto no hace aún los hermosos versos de que habla el poeta, en los cuales las arenas de la playa están llenas de diamantes; no piensa, no sueña, está en el alba, no ha amanecido todavía el día para él. Es todo inocencia. ¡Cuánto le amo!

Camila hará muy pronto su primera Comunión. Nunca la he querido más.... Siento en mí un poder de cariño inaudito: la felicidad dilata el alma, á quien inunda.

JUNIO.—Estoy en retraso con mis confidencias ó mis cuadernos íntimos; ¡qué páginas pueden parecerse á las que leo, acariciando á mi hijo! Estoy en las primeras líneas de ese poema de la infancia, que es el encanto de las madres; y ahora comprendo todas las amables locuras de que se acusan. Pero esta fecha no puede pasar inadvertida en mis impresiones escritas: Camila está ahí, en el cuarto del lado, vestida con su vestido blanco de haber comulgado por primera vez, como la familia de Betania, ha recibido por huésped á su Señor.

Mi Camila ha tenido el gozo envidiado de ver agrupados á su alrededor, todos aquellos que tienen derecho á su cariño. La misma señora de Bord ha estado conmovida, cuando la niña desfigurada, que sus durezas no han podido aminorar su amor filial, le ha pedido perdon, según la costumbre piadosa de la Iglesia, que quiere establecer la paz con los hombres aquellos que va á llenar la paz de Dios, «esta paz que sobrepasa todo sentimiento.» Venciendo su repugnancia, mi madrastra ha llegado con sus labios á esta frente inclinada delante de ella, y gravemente:

«Te perdono y te bendigo, pobrecita mía.»

Yo esperaba otra cosa, y mi corazón se ha afligido. Mi padre ha estado más tierno. La altiva Juana ha estado mejor que de ordinario. La gracia de este día obraba en ella, á pesar suyo. Ana y el señor de Vieilfort asistieron á la ceremonia; se había pedido que viniese Didier. Mi Camila ha estado deliciosa con todos, en su humildad y su candor. No se le ha dirigido ninguna palabra amarga, y la señora de Bord la ha abrazado esta noche amigablemente, para decirme de seguida muy bajo:

«Educas una buena monjita, Magdalena. No me la devuelvas, no sabría qué hacer con ella.»

Seguramente, se comprende muy bien que se queda conmigo; más vale una monja que una coqueta, aunque penseis lo que os plazca, ¡señora!

Mi Alberto ha recibido mimos de toda la familia. Sólo el señor de Vieilfort no ha dicho ni una palabra amable ni á la madre ni al niño. No le guardo rencor por este olvido.

«A Amaury no le gusta Villeblanche, decía Ana á la señora de Bord, y sólo por mí ha consentido en venir aquí. No comprendo esta antipatía por este castillo gótico donde se recibe tan bien.»

Mi madrastra se ha sonreído enigmáticamente.... ¡Dejemos esto! Más hermosas para recogerlas son las palabras de Camila.

«He pedido á Nuestro Señor que te conceda todo lo que desees, y que nos conserve mis dos padres y mis hermanos, querida madre.

No olvidaré jamás este día.... Cuando Alberto haga su primera Comunión, ¿me permitirás que lo prepare; no será así?

¿Sabes lo que he pensado en la Iglesia? me ha dicho el señor de Cyrcy. Vea que Didier le ponía en el dedo á Camila el anillo nupcial, y Alberto, que era ya un hombrecito formal, miraba con curiosidad la ceremonia.

¡Qué bonito proyecto! ¿Se realizará?

La señora de Guercy toma mañana el camino de los Pirineos. Su sociedad me era más provechosa y

más grata que la de la señora de Bord, que se nos impone con toda su tertulia; las personas que recibe habitualmente en Valvert vendrán á Villeblanche; el general, en lugar de ofenderse de esta usurpacion de nuestros derechos, encuentra esta idea maravillosa. ¿Se han acabado ya mis hermosos días?

(Se continuará).

CRÓNICA UNIVERSAL.

EUROPA.

ESPAÑA.—Los hundimientos de Puigcerros alcanzan una extension de medio kilómetro cuadrado en la parte O. del pueblo. Las grietas que han aparecido en el suelo tienen algunas cincuenta metros de longitud, y deben de ser muy profundas, á juzgar por el eco que producen las piedras que en ellas se arrojan, y que tardan bastante en llegar al fondo. Se trata de trasladar el pueblo á otro terreno más sólido.

—Dos infelices guardias civiles, que prestaban servicio en la provincia de Zamora, sucumbieron en una terrible lucha con una manada de lobos, despues de haber muerto á cinco de ellos.

—En estos últimos días han ocurrido los siguientes desórdenes:

1.º En el puente de Vallecas se dieron de palos un empleado de Consumos y varios carreteros, tomando al fin parte en la escena varios transeuntes y vecinos.

2.º En la cárcel de Béjar se alborotaron tumultuosamente los presos; desobedecieron al alcalde y alcaide, mataron al preso Aniceto Hernandez é hirieron gravemente á varias personas.

3.º En Tortosa se promovió un alboroto por la cuestion de Consumos, y el gobernador de Tarragona envió 50 guardias civiles para prevenir otro altercado.

—Ha aparecido una nueva partida de bandoleros en el término de Jayena.

—Se han descubierto gran número de irregularidades en la administración de Consumos de Barcelona.

—El Gobierno del Sr. Sagasta dió el día 14 un indulto que comprende á todos los periódicos y periodistas que se hallaban procesados y condenados por faltas ó delitos cometidos por medio de la imprenta.

—El nuevo Ministerio vive una vida sumamente trabajosa. En su seno se dibujan dos tendencias, representadas: por el Sr. Alonso Martínez la más conservadora, y la más avanzada por el Sr. Sagasta. Añádase á esto las dificultades de acceder á todas las exigencias de los fusionistas que desean ser colocados en elevados puestos, y de las innumerables comisiones de provincias que vienen á pedir credenciales y poderes dictatoriales y se tendrá una idea aproximada de la situación en que se encuentran los nuevos ministros.

—Los partidos democráticos han declarado que, manteniendo la integridad de sus ideales, mostrarán simpatías por el Gabinete que preside el Sr. Sagasta, y procurarán dar aliento á su política eminentemente liberal.

PORTUGAL.—Don Miguel de Braganza ha tenido la desgracia de perder á su augusta esposa.

Los legitimistas portugueses han demostrado nuevamente en esta ocasion á D. Miguel de Braganza su lealtad inquebrantable.

Hé aquí las palabras que le han dirigido:

«Señor: Desde aquí os enviamos nuestros pésames; aceptadlos, porque son la expresion sincera de nuestro amor y de nuestra lealtad: puedan, despues de los preceptos de la Religion divina que profesamos, ser lenitivo á la justa y profunda pena que desgarró vuestro corazón.»

FRANCIA.—El día 14 se reunieron á comer en fraternal banquete M. Constans y los prefectos que tomaron parte en la exclaustacion de los religiosos. Con este motivo se pronunciaron varios discursos que obligan á temer nuevos atropellos.

—El dictámen de la Comision parlamentaria encargada de la informacion sobre los actos del general Cissey, como ministro de la Guerra, es completamente favorable á este general.

—El temporal que ha reinado últimamente en toda Europa ha producido en Francia daños de inmensa consideracion. Para remediarlos en lo posible se ha abierto una suscripcion, y el ilustre conde de Chambord figura en ella por mil francos.

—Con el fin de que los católicos no tengan entrada en el ejército francés, el ministro de la Guerra, general Farre, ha ordenado que en las instancias que se presenten en adelante solicitando la admision en las escuelas militares, se haga constar en qué clase de establecimientos de enseñanza estudió ántes el postulante.

—Se prepara en París una gran reunion socialista, en la que se protestará contra la votacion de la Cámara de Diputados que ha rechazado el proyecto de divorcio de M. Naquet.

—Ha estallado una huelga de curtidores en el de-

partamento del Tarin, y se teme que se propague á otros oficios.

—La Cámara de Diputados ha tomado en consideracion una proposicion de M. Luis Blanc, relativa á la abolicion de la pena de muerte.

—Desde el día 1.º de Abril quedará prohibido á los dueños de establecimientos de enseñanza tener como profesores á miembros de la insigne Compañía de Jesus.

BÉLGICA.—La prensa liberal de Bruselas pide á la Cámara de Diputados que disminuya el presupuesto del Culto y Clero. Como es consiguiente, esta proposicion ha sido muy bien recibida por el Gobierno, que ha declarado que será tenida en cuenta cuando se redacten los nuevos presupuestos.

AUSTRIA.—Los periódicos de Viena se ocupan, y no poco, en los manejos separatistas de los revolucionarios italianos que han ido á establecerse en Trieste.

Últimamente se ha descubierto en aquel puerto del Adriático una vasta conspiracion, cuyo objeto era sacudir el yugo de Austria y unirse á Italia.

Lo singular del caso es que ningun triestino ha tomado parte en los trabajos de dicha conspiracion, y que todos los conspiradores son italianos que se han establecido en Trieste.

El Gobierno austriaco está obrando con grande energía, y ha empezado por pedir serias y terminantes explicaciones al Gobierno del Quirinal.

—El ministro de Instruccion pública ha declarado en el seno de la Comision de Presupuestos, que el Gobierno reconoce al pueblo teheco el derecho de ser enseñado en la Universidad de Praga en su lengua nacional.

—En la Herzegovina se ha colocado y bendecido la primera piedra de una iglesia católica en Trebogna. El Obispo de Ragusa, administrador de la diócesis de Trebogna, ha ordenado la inmediata construccion de una casa parroquial, á fin de que pueda atenderse convenientemente á las necesidades del gran número de católicos de aquella comarca, una de las del mundo en que actualmente tienen lugar más conversiones.

Trebogna cuenta actualmente con siete parroquias, y tiene dos en construccion; pero su número aumentará rápidamente. El emperador Francisco José ha ofrecido mil duros para la construccion de una iglesia-convento de Franciscanos.

ALEMANIA.—El día 15 tuvo lugar en Berlin la solemne apertura del Parlamento alemán.

—En Nengs fué elegido asesor del Ayuntamiento un católico puro, y el Gobierno se negó á sancionar la eleccion. En una segunda eleccion fué elegido otro católico tan puro como el elegido primeramente, y tambien el Gobierno se negó á sancionar la eleccion. Finalmente, fué elegido un protestante, y el Gobierno confirmó en seguida la eleccion.

INGLATERRA.—El Arzobispo de Dublin acaba de contestar á la carta que le dirigió el Padre Santo. En la contestacion, despues de dar las gracias á Su Santidad por su paternal benevolencia con Irlanda, Monseñor Mac-Cabe describe magistralmente la triste situación á que está reducido el pueblo irlandés. «Este pueblo, dice el señor Arzobispo, ha sufrido durante largos siglos el yugo de leyes injustas, y hoy ha despertado de su letargo para pedir reformas.

Monseñor Mac-Cabe añade, que quizás se hayan cometido algunos excesos, pero que éstos han sido aumentados y exagerados grandemente, y que los Obispos hacen toda clase de esfuerzos para mantener la agitacion agraria dentro de los límites de la justicia y de la equidad.

La carta termina manifestando el disgusto de su autor por la falta de relaciones oficiales entre el Episcopado católico inglés y el Gobierno. «Si estas relaciones hubieran existido, dice, se hubiera llegado más fácilmente á un acuerdo.»

—Lord Stadelley ha interpelado á lord Granville sobre la necesidad y conveniencia de que Inglaterra reanude las interrumpidas relaciones con el Vaticano, enviando un Embajador ó Ministro plenipotenciario cerca de Su Santidad.

—El día 12 se celebró en Dublin un *meegtin* de señoras presidido por Ana Parnell, hija del célebre cura agitador Parnell.

RUSSIA.—El Gobierno de San Petersburgo ha propuesto á Su Santidad que se proceda desde luego al nombramiento de un Embajador de Rusia en el Vaticano, y Su Santidad ha aceptado la proposicion del Gobierno del Czar.

ORIENTE.—El general Soutzo, jefe de las divisiones orientales del ejército griego, ha declarado lo siguiente al tomar posesion del mando que le ha concedido el Gobierno:

«La guerra me parece inevitable, al ménos que las potencias prevengan el choque, para lo cual necesitarán emplear la mayor energía. En cuanto á

nosotros nada seguramente hay más incierto que la guerra, pero la guerra es hoy para nosotros una necesidad, una condición vital de existencia.

«Estamos preparados para ella, y cumpliremos nuestro deber. Contamos desde luego con dos grandes ventajas: la mala situación de Turquía y la popularidad de que gozamos en las provincias limítrofes. Para el mes que viene, Grecia tendrá, sin exageración ninguna, 30.000 hombres en las fronteras, y encontraremos abiertas las puertas en Epiro y Tesalia, mientras nuestro enemigo tendrá que destinar una fuerza considerable á conservar expeditas las comunicaciones.»

—En Albania han tenido lugar algunos desórdenes con motivo de haber profanado los turcos la iglesia católica de Alessio.

—El Eminentísimo Sr. Cardenal Jacobini ha entablado negociaciones para elevar á Internunciatura la delegación Apostólica en Constantinopla, con el fin de convertir á aquella capital en centro de la propaganda católica en Oriente.

ITALIA.—Mil delegados republicanos de provincias habían acudido á Roma para pedir en una reunión pública el establecimiento del sufragio universal. El Gobierno prohibió la manifestación.

—Los periódicos italianos desmienten la noticia, comunicada por el telégrafo y acogida por toda la prensa, de la muerte de Cesar Cantú.

ASIA.

PALESTINA.—En el nuevo Calendario judaico para el año 5641, el gran rabino Servi, dice que la población israelita del mundo se halla distribuida en la siguiente forma: En Europa existen 4.500.000 judíos; en Asia 3.800.000; en Africa 590.000; en América 300.000, y en Australia 110.000; de modo, que la población israelita del mundo se eleva á 9.210.000 almas.

—El R. P. Duval, Prefecto Apostólico de los Hermanos Predicadores de la Mesopotamia, ha llegado á Jerusalem, desde donde ha escrito á Europa describiendo los estragos causados por el hambre en la Mesopotamia. El gobernador de Jerusalem y las Órdenes religiosas establecidas en aquella ciudad, han contribuido nuevamente al alivio de tantas desgracias.

Dentro de breves días deben llegar á Bagdad varias Hermanas y Padres misioneros para trabajar en la santa obra de cristianizar á la población de aquella comarca.

A la fecha de las últimas noticias las Hermanas y los Padres misioneros se hallaban detenidos en Mosoul, á causa de persistentes y abundantes lluvias.

INDOSTAN.—Los Padres capuchinos han abierto en Mussoorree un nuevo noviciado. El día 24 de Diciembre tuvo lugar el solemne acto de admitir en el nuevo establecimiento á cuatro novicios, que fueron acompañados á la iglesia, donde se les impuso el hábito, por toda la población, entre los cánticos de los dos-

cientos alumnos de las escuelas católicas de Mussoorree, dirigidos, como es consiguiente, por sus maestros.

AFGHANISTAN.—De los cinco misioneros que ejercieron las funciones de su ministerio con las tropas inglesas durante la guerra del Afghanistan, uno solo, el R. P. Jackson, ha podido establecerse en Candahar. Los otros han debido seguir al ejército inglés en su retirada, sin poder ejercer su divina misión con los indígenas.

«Estamos de tal modo identificados con los invasores, escribe uno de estos misioneros, que, permaneciendo en Cabul, hubiéramos sido asesinados á las veinticuatro horas de salir de dicha población nuestros compatriotas. El pueblo, ciego por el fanatismo musulmán, está actualmente mal dispuesto para recibir la buena nueva. Debemos retirarnos á la frontera, estudiar el idioma, los usos y costumbres de los afganos, para entrar en el país en la primera ocasión oportuna.»

Por su parte, dice la *Ceylon Catholic Messenger*: «El P. Allen, misionero en el Afghanistan, volvió á Bombay á principios de Noviembre. Llegado á la India, en Mayo de 1879, este valeroso sacerdote se dirigió inmediatamente á Candahar. Imposible es describir las dificultades de su largo y peligroso viaje que hizo casi solo. El P. Allen es el misionero católico á quien tanto elogió el general Stewart en su orden del día de Simla.

ÁFRICA.

TRANSVAAL.—Los boers, después de derrotar á los ingleses en varios encuentros, les han hecho proposiciones de paz, bajo la base del reconocimiento de la autonomía de la república del Transvaal. Se está negociando un armisticio.

—Quizá influya en el ánimo del Gobierno inglés para conceder la paz á los boers, en primer término, la noticia de la salida de los Estados-Unidos de un cuerpo de aventureros que acuden en auxilio de los boers, y en segundo término, el haber sabido que los achantes se disponen á atacar las factorías inglesas de la costa occidental.

—En la última batalla, librada en el Transvaal, perdieron los ingleses más de 400 hombres.

AMÉRICA.

CUBA.—Hé aquí, en números redondos, una prueba de cuál es el estado de la administración pública en la Isla de Cuba: El Tesoro ha adelantado en diversas épocas 23 millones para gastos de Guerra, un millón para Marina, y tres para obligaciones civiles, y á esta fecha se ignora en qué han sido invertidos estos 27 millones.

—Un empleado de Aduanas, que denunció un fraude considerable que se iba á cometer en la Aduana de la Habana, fué trasladado, en pago de su servicio, á Doyaniguas, último rincón de la Isla de Cuba, y á duras penas logró quedarse en la Habana en un puesto de los de peor condición.

—Por el último correo se han recibido además no-

ticias de nuevos fraudes. Además de los del Apostadero, de que tanto se habló, se han descubierto otros en la sección de Gobernación, habiéndose entregado á los tribunales á ocho empleados.

ESTADOS-UNIDOS.—El Presidente de la República se muestra dispuesto á tomar en consideración la instancia que le han presentado millones de irlandeses, solicitando del Gobierno de Washington una mediación oficiosa cerca del Gobierno de Londres, en favor de Irlanda.

—Las inundaciones que últimamente han tenido lugar en varios puntos de esta República, han causado daños de consideración, particularmente en el Valle del Mississippi. En Nueva Orleans la inundación cubre cinco millas cuadradas alrededor de dicha ciudad. Las pérdidas causadas por las lluvias en Toledo, han sido evaluadas en 500.000 pesos fuertes.

PANAMÁ.—Han empezado ya los trabajos de apertura del Istmo que ha de unir el Pacífico con el Atlántico. Se ha formado con este motivo un verdadero ejército de obreros.

I.

CHARADA.

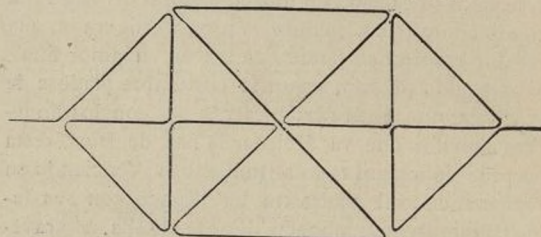
1.^a 2.^a 3.^a 1.^a?
3.^a 3.^a 1.^a 1.^a 2.^a?
1.^a 2.^a 1.^a todo.

JEROGLÍFICO.

O B D C A TU TU

(Las soluciones en el próximo número.)

Solucion al problema del número anterior.



Ha enviado otra solución el joven alumno del colegio Tarrasense, D. Antonio Borrell.

Madrid, 1881.—Imprenta Hispano-Filipina.
Plaza del Bombo, número 4.

SECCION DE ANUNCIOS.

SUMA FILOSÓFICA DEL SIGLO XIX

O sea Defensa del Catolicismo contra sus modernos adversarios.—Colección de documentos demostrativos de la doctrina de la Iglesia en el orden dogmático, sobrenatural, filosófico, científico, político y social, formada por

NARCISO JOSE DE PEÑALVER Y PEÑALVER, CONDE DE PEÑALVER.

La obra que con satisfacción ofrecemos al público, precedida de la sanción del Ordinario, y publicada en Barcelona, se halla dividida en la forma siguiente:

Tomo I. *Situación actual político-religiosa*.—Consta de 598 páginas á dos columnas, y comprende el material de seis tomos de tamaño ordinario.—Precio: 12 rs. en rústica y 18 en pasta.

Tomo II (primera parte). *Infalibilidad Pontificia*.—Consta de 1.644 páginas, también á dos columnas, y comprende el material de 18 tomos de tamaño ordinario.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Tomo II (segunda parte). *Proximidad del fin del mundo*.—Consta de 1.700 páginas, y comprende el material de 19 tomos del tamaño expresado.—Precio: 36 reales en rústica, y 44 en pasta.

El tomo intitulado *O'Connell, El Anticristo y la revelación de San Juan*, consta de 1.240 páginas, y comprende el material de 12 tomos.—Precio: 28 reales en rústica, y 36 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Caimismo, Masonismo, Internacionalismo* (volumen A).—Consta de 900 páginas y comprende el material de 9 tomos del mismo tamaño.—Precio: 24 rs. en rústica, y 32 en pasta.

Tomo II (tercera parte). *Variedades científicas y religiosas: Mística cristiana, Profecías bíblicas y modernas* (volumen B).—Consta de 1.732 páginas, y comprende el material de 19 tomos como los anteriores.—Precio: 36 rs. en rústica, y 44 en pasta.

Fíjese la atención en el precio reducidísimo de los tomos, el cual es muy inferior al valor intrínseco del material que contienen, porque á lo sumo representa dos terceras partes del mismo, y resulta gratis la otra tercera parte.

Esta obra se halla de venta en las principales librerías nacionales y americanas. Para los pedidos dirigirse á los Sres. Pons y C.^{ta}, calle de Petritxol, 9, y á la Agencia internacional de publicaciones de Jaime Oliver y Castañer, calle de Mendizábal, 14, en Barcelona.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranzas del Giro mútuo, ó en

otro valor de fácil cobro sobre dicha plaza, serán servidos á correo vuelto, en cuyo caso deberán añadirse al precio 2 rs. por tomo en rústica, y 3 en pasta, por razón de franqueo. Es preciso mencionar, para evitar equivocaciones, la provincia que el punto de consignación corresponda.

El producto de la venta de todos estos volúmenes se dedica íntegro al *Dinero de San Pedro*.

POESÍAS

DE DON JUAN BAUTISTA LAZARO.

Se vende en las principales librerías. Los pedidos pueden hacerse á la de Tejado.

El precio, SEIS reales.

MONUMENTO Á LA GLORIA DE MARIA

Letanías de la Santísima Virgen, ilustradas y acompañadas de meditaciones por el

ABATE EDUARDO BARTHE,

Canónigo honorario de Rodez. Traducidas del francés al español por el

SR. D. VICENTE VALOR.

PRECIO EN MEDIA PASTA, 16 RS. EJEMPLAR.

HISTORIA DE LA IMAGEN Y SANTUARIO

DE NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU

POR EL DOCTOR

D. JULIAN DE PASTOR RODRIGUEZ

Catedrático y decano que fué de la UNIVERSIDAD DE OÑATE.

Un elegante volumen en 8.^o con estampa de la Virgen.—En las librerías religiosas á 10 reales.

A LOS QUE SUFREN.

Tesoro escondido en las enfermedades y trabajos, por el V. P. Luis de la Fuente, de la Compañía de Jesús, seguido de la práctica de ayudar á bien morir, por el mismo autor, y el modo de administrar los Sacramentos de la Comunión y Extramañeu y hacer la recomendación del alma.

En Madrid, 8 rs. en rústica y 10 en cuadernado á la inglesa.

GRABADOS.

Se venden y alquilan los de LA ILUSTRACION CATÓLICA á precios convencionales. Los que los soliciten pueden dirigirse á la Administración de la Revista, Estrella, 7, segundo, Madrid.